

Entrevista a Ana Etkin

Omar Paris

Nos interesa saber:

por qué estudiaste arquitectura... qué te hizo decidir la carrera...

Estudiar arquitectura tiene que ver más con la casualidad (si existe) que con una planificación metódica. Estaba a un mes de terminar el secundario y creía que estudiaría algo referido a las matemáticas, física o biología, pero todo estaba en un plano de incertidumbre, cuando una compañera japonesa que apenas conocía, se me acerca y diciéndome casi en tono de estar hablando una obviedad me dice: Ana, por qué no estudiás arquitectura? En el instante le dije, eso es lo que quiero hacer!!! y desde ese instante fue una decisión muy clara, como si siempre hubiera estado presente, me ha acompañado toda la vida. El vínculo con la arquitectura, como algo inseparable de mi vida personal, siempre mantenido con entusiasmo y pasión.

Hace poco tiempo quise buscar a esa compañera y agradecerle su atención, el haberme mirado atenta, ya que sus palabras que orientaron mi profesión han llenado de felicidad mi vida.

si nos podés contar algo sobre la relación entre tu vida privada y profesional.

La mezcla entre la vida profesional y la personal, es imposible de separar.

En mi caso formar una familia y ejercer la profesión son de vital importancia las dos. Pero no tan fácil de llevar todos los días. Creo que todo ha sido posible por contar con un compañero leal, en el que uno apoya los proyectos del otro y construye los compartidos a la vez.

El primer punto ha sido definir el espacio físico donde desarrollar la profesión y formar una familia. Hemos construido una casa-estudio donde todo está vinculado en tiempos y espacio. Mis hijos se han criado entre clientes, visitas a obras, horas de clase en la facultad, deberes de escuela y hacer una "milanesa"... todo entremezclado con total naturalidad. Como también la gente que me ayuda en el estudio comparte el desarrollo de proyectos pautados por tiempos de almuerzos, corridas al colegio o alguna tarea escolar compartida en la mesa de trabajo.

Creo que no es necesaria la retórica y clásica disyuntiva muy difundida entre mujeres, en la elección entre ser profesional y madre. Uno puede ser ambas perfectamente.

relación entre la práctica profesional de la obra y tu rol de arquitecta en el campo de la docencia.

La relación entre práctica profesional y docencia es algo que no puedo imaginar separadas. Es que una influye a la otra y de alguna manera se enriquecen mutuamente. A la docencia la ejerzo como proyectista y a la profesión con un compromiso de investigación implícita. Creo que la reflexión constante que implica proyectar, construir y enseñar son distintas caras de la misma moneda pero una sola al fin.

Entrevista a Ana Etkin

Omar Paris

si querés agregar alguna experiencia (si es que la hay) respecto al tema de género... por ejemplo, si has sido discriminada, o si te ha favorecido en el desarrollo de tu tarea profesional.

Creo que siempre he ejercido la profesión un poco dejando de lado el tema de género, llevándome fuertemente por mi entusiasmo y las ganas inmensas de ver construidos mis proyectos. Pienso que este anhelo me ha hecho negar las dificultades ciertas de discriminación y he podido sortear los prejuicios.

Sin duda es necesario aclarar que uno da por sentado que va a existir un juicio de valor sin beneficio para la mujer cuando se debe competir por un trabajo. Pero creo que si las mujeres nos dedicamos a ser lo suficientemente claras, convincentes y eficaces en lo que hacemos, se establecen parámetros reales de trabajo y no la cantidad de excusas para beneficiar mezquindades.

Creo que los prejuicios en relación al trabajo de la mujer los he tratado de esquivar para no distraerme y lograr trabajar en mi profesión.

También es claro que al existir tan pocas mujeres que ejercen la profesión o que no están amparadas en la imagen de un hombre, lejos de ser un problema ha resultado un beneficio.

Es tan extraño encontrar una mujer en estos ambientes laborales, que generalmente soy la única mujer discutiendo presupuestos, dirigiendo obra, peleando con contratistas, etc.; lo que plantea situaciones que no son fáciles de manejar para los hombres en un ambiente casi exclusivamente de hombres, lo cual mantiene una distancia de "respeto", extrañeza, rareza, que al fin facilita nuestra tarea profesional.